

Capital cultural y prácticas lectoras en la era digital: Un estudio en el Plantel 'Nezahualcóyotl' de la UAEMéx

Benjamín Aguilera Martínez

baquileram@uaemex.mx

Martha Elena Bernal Corona

mebernalc@uaemex.mx

Plantel "Nezahualcóyotl" de la Escuela Preparatoria de la UAEMéx

Recepción: 21 de noviembre de 2025

Aceptación: 19 de diciembre de 2025

Publicación: 15 de enero de 2026

RESUMEN

Este estudio investiga la influencia de factores socioculturales y familiares en los hábitos y el acceso a la lectura de estudiantes del Plantel "Nezahualcóyotl" de la Escuela Preparatoria de la UAEMéx. A través de un enfoque cuantitativo y la aplicación de una encuesta, se analizaron variables demográficas, hábitos de lectura, acceso a recursos y el entorno familiar. Los resultados revelan una marcada preferencia por la lectura en formatos digitales (73.5%), con plataformas sociales de lectura como Wattpad y agregadores como Google Books a la cabeza, utilizando principalmente el smartphone (93%). Se observa una correlación estadísticamente significativa entre el capital cultural familiar (nivel educativo de los padres y cantidad de libros en casa) y la frecuencia lectora de los estudiantes. A pesar del alto acceso a internet (98.4%), el uso de las bibliotecas escolar (66.5% nunca la usa) y públicas (58.5% nunca las visita) es notablemente bajo, lo que sugiere una reconfiguración de los espacios de acceso al conocimiento. Se concluye que el entorno familiar y la

mediación tecnológica son determinantes clave en la configuración de los nuevos hábitos de lectura, lo que exige políticas educativas que integren estos elementos para fomentar la competencia lectora en la era digital.

Palabras clave: hábitos de lectura, nivel medio superior, factores socioculturales, capital cultural, lectura digital, literacidad.

Cultural Capital and Reading Practices in the Digital Age: A Study at the 'Nezahualcóyotl' Campus of UAEMéx

Abstract

This study investigates the influence of sociocultural and family factors on the reading habits and access to reading among students at the "Nezahualcóyotl" Campus of the UAEMéx High School. Using a quantitative approach and a survey, demographic variables, reading habits, access to resources, and the family environment were analyzed.

The results reveal a marked preference for reading in digital formats (73.5%), with social reading platforms like Wattpad and aggregators like Google Books leading the way, primarily using smartphones (93%). A statistically significant correlation is observed between family cultural capital (parents' educational level and number of books at home) and students' reading frequency. Despite high internet access (98.4%), the use of school libraries (66.5% never use them) and public libraries (58.5% never visit them) is notably low, suggesting a reconfiguration of knowledge access spaces. It is concluded that the family environment and technological mediation are key determinants in shaping new reading habits, which demands educational policies that integrate these elements to foster reading competence in the digital age.

Keywords: reading habits, upper secondary education, sociocultural factors, cultural capital, digital reading, literacy.

Introducción

La lectura es una habilidad fundamental y una práctica social insustituible para el desarrollo integral de los individuos. Como señala Delia Lerner (2001), leer es "ingresar a otras culturas, acceder a mundos desconocidos", una herramienta esencial para el pensamiento crítico y la formación ciudadana. En el nivel medio superior, su dominio es un prerrequisito para el éxito académico y la inserción en una sociedad del conocimiento cada vez más compleja.

Sin embargo, en México, los resultados de evaluaciones como PISA han evidenciado persistentemente deficiencias en la comprensión lectora. Según la OCDE (2019), un porcentaje significativo de estudiantes mexicanos no alcanza los niveles básicos de competencia lectora. Abordar esta problemática requiere ir más allá de las metodologías didácticas para explorar las raíces socioculturales que, como argumenta Michèle Petit (2009), configuran la relación subjetiva y a menudo desigual de los jóvenes con la cultura escrita.

Esta investigación se justifica en la necesidad de comprender cómo el entorno familiar, el nivel socioeconómico y el capital cultural modelan los hábitos y el acceso a la lectura en los jóvenes del Plantel "Nezahualcóyotl". Entender estas dinámicas, en un contexto marcado por la irrupción de lo digital, es crucial para diseñar políticas educativas y programas de intervención más efectivos que respondan a las realidades del estudiante contemporáneo.

Este estudio se fundamenta en la concepción de la lectura como una práctica social (Street, 1984), es decir, no solo una habilidad cognitiva, sino una actividad moldeada por el contexto. El concepto de capital cultural de Pierre Bourdieu (1986) es central para entender cómo los recursos simbólicos y educativos heredados de la familia —como el nivel de estudios de los padres o la presencia de libros en el hogar— se "incorporan" en el individuo e influyen en su trayectoria académica y sus hábitos lectores (Juárez-González & García Jiménez, 2022).

La socialización primaria en el seno familiar es determinante. El entorno, a través del ejemplo y la disponibilidad de materiales, sienta las bases para la relación que el joven establecerá con la lectura (Carpio-Fernández, M. et al., 2012). Este proceso

se ve hoy transformado por la cultura digital. Autores como Roger Chartier (1999) nos advierten que un cambio en el soporte de lo escrito implica un cambio en las formas de leer. La lectura en pantalla, fragmentada e hipertextual, plantea nuevos desafíos y habilidades, lo que Néstor García Canclini (2007) describe como una reorganización del saber y de los modos de acceso a la información.

Finalmente, se adopta una perspectiva transaccional (Rosenblatt, 1978), que considera la lectura como un diálogo activo entre el lector y el texto, donde la motivación es clave. La lectura por placer, como defiende Aidan Chambers (2007), es fundamental para consolidar lectores autónomos y para toda la vida.

DESARROLLO

Metodología

Se realizó un estudio cuantitativo de tipo descriptivo y correlacional con una muestra de 313 estudiantes del Plantel "Nezahualcóyotl". La distribución fue de 68.7% femenino y 31.3% masculino, con edades entre 15 y 17 años. Se aplicó un cuestionario en línea para recabar datos sobre hábitos de lectura, acceso a recursos y contexto sociocultural. El análisis se realizó mediante estadística descriptiva.

Hipótesis Correlacional

Se planteó como hipótesis central que existe una relación directamente proporcional y estadísticamente significativa entre el capital cultural familiar (determinado por el nivel de estudios de los padres y la disponibilidad de libros en el hogar) y la frecuencia de las prácticas lectoras por placer de los estudiantes del Plantel "Nezahualcóyotl".

Categorías y Variables de Análisis

Para dar respuesta a los objetivos del estudio, la información se recolectó y analizó bajo tres ejes temáticos principales:

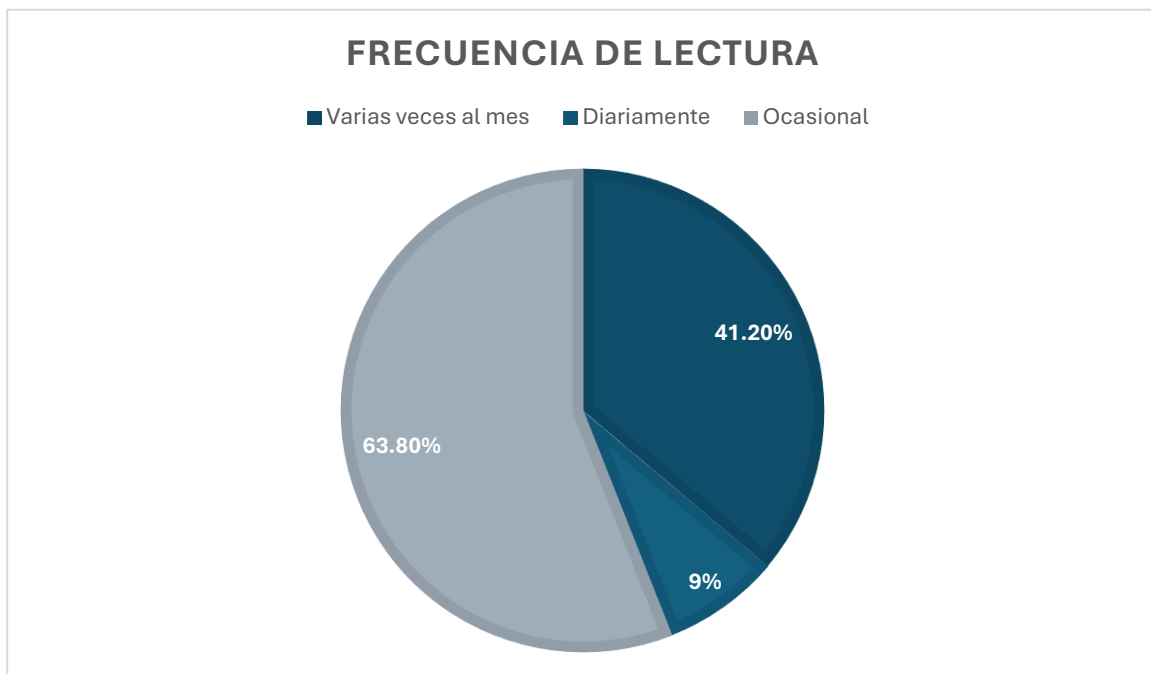
- **Perfil y hábitos de lectura por placer:** Incluye la frecuencia de lectura, el tiempo de dedicación semanal, las motivaciones (entretenimiento, aprendizaje, evasión) y las preferencias de género literario (ficción, blogs, cómics).
- **Acceso a recursos y mediación tecnológica:** Analiza la disponibilidad de internet, el tipo de dispositivos utilizados (predominio del smartphone), la preferencia por formatos (digital vs. impreso) y el uso de plataformas sociales de lectura o agregadores.
- **Entorno sociocultural y familiar:** Explora el capital cultural heredado a través del nivel educativo máximo de los padres, el volumen de la biblioteca personal en casa, el grado de fomento a la lectura percibido en el hogar y la identificación de modelos lectores dentro del núcleo familiar.
- **Uso de espacios institucionales:** Evalúa la frecuencia de visita y utilización de la biblioteca escolar y las bibliotecas públicas por parte de la población estudiantil.

Perfil y hábitos de lectura: Entre la ocasión y lo digital

Los hábitos de lectura por placer muestran una actividad moderada, con una clara inclinación por la inmediatez y el formato digital.

- **Frecuencia de lectura:** El 41.2% lee por placer "Varias veces al mes", mientras que solo un 9.9% lo hace diariamente. Este dato sugiere una lectura más ocasional que sistemática, motivada principalmente por el entretenimiento (63.3%).

Gráfica 1: Frecuencia de lectura por placer

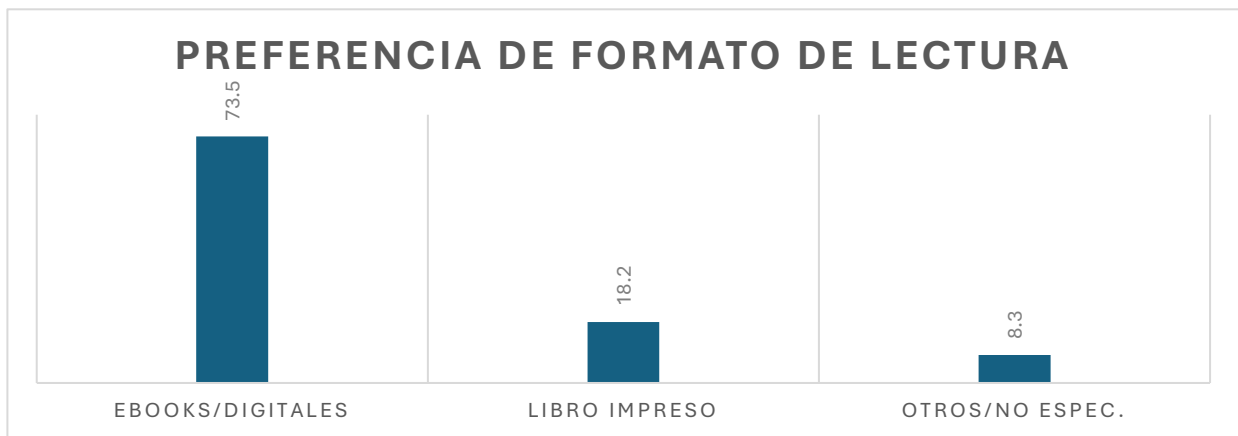


Nota: La gráfica muestra que la mayoría de los estudiantes (41.2%) lee de forma mensual, indicando un hábito no consolidado.

- **Preferencia de formato y género:** Existe una preferencia contundente por los formatos digitales. El 73.5% prefiere leer en eBooks/Libros digitales, frente a un 18.2% que prefiere el libro impreso. La Novela (ficción) es el

género más popular (60.1%), seguido por Blogs/Artículos en línea (45.4%) y Cómics/Manga (40.6%).

Gráfica 2: Preferencia de formato de lectura.



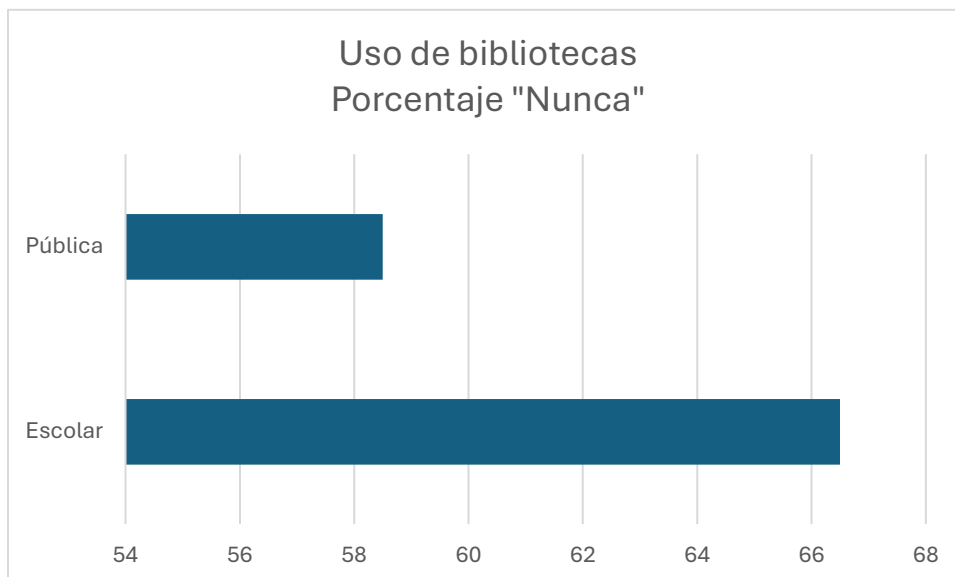
Nota: El dominio del formato digital es abrumador, lo que confirma la transición de los hábitos lectores hacia las pantallas.

Acceso a recursos: La hegemonía del smartphone y el abandono de la biblioteca

El acceso a la lectura está fuertemente mediado por la tecnología personal.

- **Acceso digital:** Con un 98.4% de acceso a internet en casa, el ecosistema digital es casi universal. El smartphone es el dispositivo de lectura por excelencia, utilizado por el 93% de los estudiantes. Las plataformas más populares son Wattpad (55.6%) y Google Books (48.2%), lo que evidencia un ecosistema de lectura social y de fácil acceso.
- **Recursos físicos y bibliotecas:** El capital cultural objetivado en forma de libros es modesto: el 41.2% reporta tener entre 11 y 50 libros en casa. Este dato contrasta dramáticamente con el uso de bibliotecas, que es prácticamente nulo.

Gráfica 3: Uso de bibliotecas (escolar y públicas)



Nota: El "Nunca" es la respuesta dominante, con un 66.5% para la biblioteca escolar y 58.5% para las públicas. Este espacio tradicional de lectura ha perdido casi toda su relevancia para esta población.

Contexto sociocultural: El refugio familiar

El entorno familiar se confirma como el factor más influyente.

- **Capital cultural familiar:** Se observa una clara correlación: a mayor nivel educativo de los padres, mayor es el número de libros en casa. En hogares donde al menos un padre tiene **Licenciatura**, el **45%** posee más de 50 libros, mientras que en hogares con padres con solo **Secundaria**, este porcentaje cae al **18%**.
- **Fomento a la lectura:** Un dato positivo es que el **48.6%** de los estudiantes percibe que en su familia se fomenta la lectura **"Sí, mucho"**. La figura del **padre/tutor principal** es identificada como la más lectora en el hogar (59.1%), actuando como un modelo a seguir.

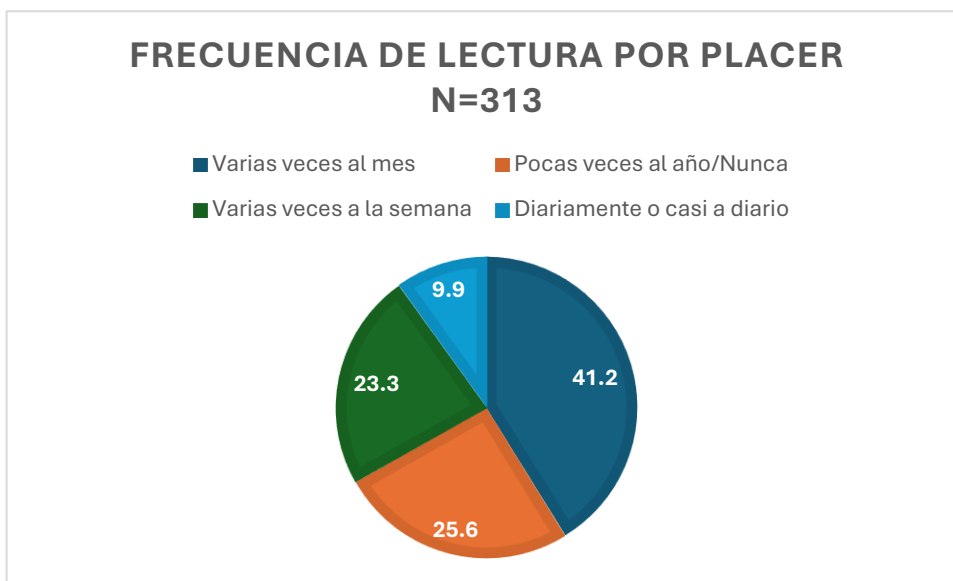
Resultados

El análisis de los 313 cuestionarios revela un panorama detallado y multifacético sobre las prácticas lectoras de los estudiantes. Los datos se han organizado en tres ejes temáticos: el perfil y los hábitos de lectura por placer, el acceso a recursos físicos y digitales, y la influencia del contexto sociocultural y familiar.

Perfil y hábitos de lectura: Entre la ocasión y el ecosistema digital

Los hábitos de lectura por placer de los estudiantes se caracterizan por una frecuencia moderada y una inmersión casi total en los formatos digitales, impulsada por motivaciones de ocio y entretenimiento.

- **Frecuencia y dedicación temporal:** La lectura como un hábito diario es una



práctica minoritaria. Solo un 9.9% de los encuestados lee por placer "Diariamente o casi a diario". La categoría más representativa es la lectura ocasional, con un 41.2% que lee "Varias veces al mes". Un 23.3% lo hace "Varias veces a la semana", mientras que un 25.6% lee "Pocas veces al año" o "Nunca". En cuanto al tiempo invertido, la mayoría (40.6%) dedica "Menos de 1 hora" semanal a esta actividad, y un 31.6% le dedica entre 1 y 3 horas.

Solo un 8.6% supera las 5 horas semanales, lo que indica una dedicación de baja intensidad.

Gráfica 4: Frecuencia de lectura por placer (N=313).

Nota: La gráfica evidencia que la lectura habitual no está consolidada, predominando una frecuencia mensual u ocasional entre los estudiantes.

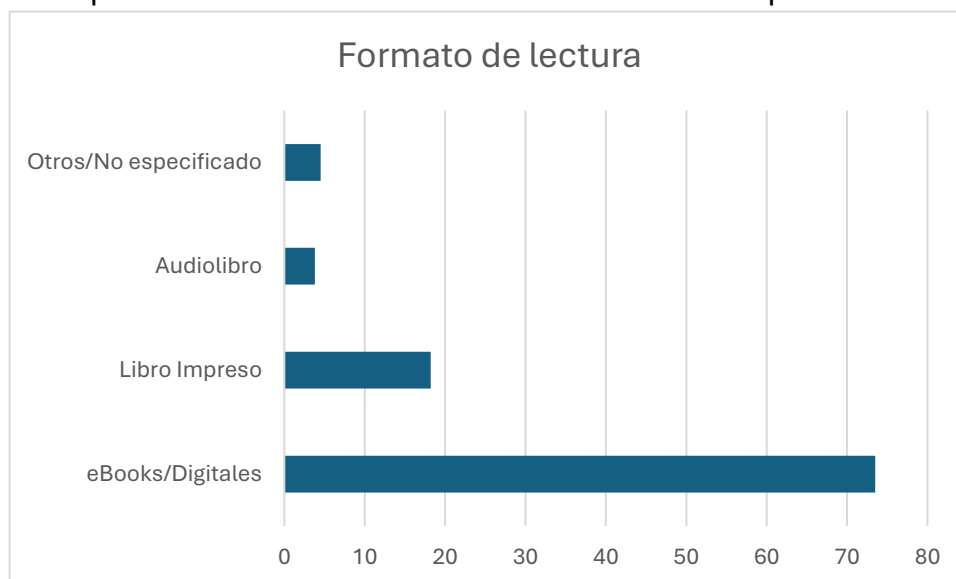
- **Preferencias de género y motivación:** La Novela (ficción) se erige como el género predilecto, seleccionado por el 60.1% de los estudiantes. Le siguen los formatos nativos del entorno digital, como Blogs/Artículos en línea (45.4%) y Cómic/Manga (40.6%), lo que demuestra una diversificación de los intereses lectores. La poesía (18.5%) y los ensayos/no ficción (15.7%) tienen una popularidad considerablemente menor. La principal fuerza motriz detrás de estas lecturas es el entretenimiento (63.3%), seguida muy de lejos por el deseo de "Aprender sobre un tema de interés" (25.2%) y la "Evasión o relajación" (9.9%).
- **Predominio del formato digital:** La transición del papel a la pantalla es un hecho consumado en esta población. Un abrumador 73.5% prefiere leer en eBooks/Libros digitales. El libro impreso es la primera opción para solo el 18.2%, mientras que el audiolibro mantiene una presencia marginal (3.8%). Está marcada preferencia digital configura todo el ecosistema de acceso y consumo.

Gráfica 5: Preferencia de formato de lectura.

Nota: La dominancia del formato digital sobre el impreso es de más de 4 a 1, señalando dónde deben enfocarse las estrategias de fomento a la lectura.

Acceso a Recursos: La biblioteca de bolsillo y el espacio institucional vacío

El acceso a la lectura está mediado casi exclusivamente por la tecnología personal, lo que ha provocado un abandono masivo de los espacios institucionales



tradicionales como las bibliotecas.

- **Conectividad y dispositivos:** El acceso a la lectura digital se sustenta en una conectividad casi universal: el 98.4% de los estudiantes tiene acceso a internet en su hogar. El smartphone es el dispositivo hegemónico, utilizado para leer por el 93% de los encuestados. Le siguen, a gran distancia, la computadora/laptop personal (35.5%) y la tablet (20.4%), confirmando que la lectura es una práctica eminentemente móvil.
- **Plataformas de lectura digital:** Los estudiantes no solo leen en digital, sino que lo hacen a través de un ecosistema de plataformas bien definido. El 85% afirma utilizar aplicaciones específicas para leer. Entre ellas, la plataforma de

lectura social Wattpad es la más popular, utilizada por un 55.6% de los estudiantes. Le siguen de cerca los grandes agregadores como Google Books (48.2%) y diversos Blogs o sitios web (40.3%). La plataforma Kindle de Amazon tiene una penetración menor (22.7%), lo que sugiere una preferencia por los modelos de acceso gratuito.

- **Capital bibliográfico y uso de bibliotecas:** El capital cultural físico en el hogar es modesto. El grupo más numeroso (41.2%) posee entre 11 y 50 libros. Un 31.3% tiene una biblioteca personal muy limitada (0 a 10 libros), y solo un 16.3% supera los 50 libros. Este bajo stock de libros físicos contrasta con el abandono casi total de las bibliotecas como fuente de material de lectura. El 66.5% de los estudiantes afirma que "Nunca" utiliza la biblioteca del plantel, y un 24.3% lo hace solo "Pocas veces al año". La situación es similar para las bibliotecas públicas, donde el 58.5% reporta no visitarlas "Nunca". Estos espacios, por tanto, no forman parte del itinerario lector de la gran mayoría.

Contexto sociocultural y familiar: El hogar como cuna del lector

El entorno familiar se revela como el factor más determinante en la configuración de los hábitos lectores, actuando como un catalizador o un inhibidor de esta práctica.

- **Capital cultural familiar y su impacto:** Se observa una correlación estadísticamente significativa entre el nivel educativo de los padres y el número de libros disponibles en casa. En los hogares donde al menos uno de los padres cuenta con estudios de Licenciatura o Posgrado, el 45% posee más de 50 libros. Esta cifra se desploma al 18% cuando el nivel máximo de estudios de los padres es Secundaria, y a un 10% cuando es solo Primaria. Esta evidencia respalda con fuerza la teoría de que el capital cultural de los padres se traduce directamente en un entorno más rico en recursos literarios para los hijos, como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 1

Correlación entre nivel educativo del padre/tutor y libros en el hogar

Nivel Educativo Máximo del Padre/Tutor	% de Hogares con Libros 0-10	% de Hogares con Libros 11-50	% de Hogares con Libros +50
Primaria	45%	45%	10%
Secundaria	38%	44%	18%
Bachillerato/Técnico	29%	48%	23%
Licenciatura o más	15%	40%	45%

Nota. Los porcentajes representan la distribución de recursos bibliográficos dentro de cada categoría de nivel educativo parental. Los datos confirman que el capital cultural familiar impacta directamente en la disponibilidad de libros.

- Fomento familiar y modelos lectores:** El ambiente familiar no solo provee recursos, sino también estímulos y ejemplos. Un alentador 48.6% de los estudiantes percibe que en su familia se fomenta la lectura "Sí, mucho", frente a un 15% que siente poco o ningún fomento. Además, la presencia de modelos lectores en casa es clave. El 59.1% identifica a su padre o tutor principal como un lector, y un 45.7% a su madre o tutora. La figura de los hermanos como modelos lectores es también relevante (35.1%), lo que sugiere que la lectura es una práctica que se contagia socialmente dentro del núcleo familiar.

Discusión

Los resultados de este estudio pintan un retrato complejo y matizado de los jóvenes lectores del Plantel "Nezahualcóyotl", revelando una profunda tensión entre las prácticas de lectura heredadas y las emergentes. El análisis de sus hábitos no puede limitarse a una simple cuantificación de páginas leídas, sino que exige una interpretación a la luz de las transformaciones socioculturales y tecnológicas actuales.

Los hallazgos dialogan directamente con la idea central de que "los lectores no nacen, se hacen" (Ferreiro, 2001), pero demuestran que este "hacerse" ocurre hoy en un escenario híbrido, donde el capital cultural familiar y el capital tecnológico se entrelazan de formas inéditas.

La doble cara de la lectura digital: democratización y fragmentación

El dato más contundente es la migración masiva de la lectura hacia los soportes digitales, con un 73.5% de los estudiantes prefiriendo este formato y un 93% utilizando el smartphone como su principal herramienta de lectura. Este fenómeno confirma la advertencia de Roger Chartier (1999) de que un cambio en el soporte material del texto altera inevitablemente el acto de leer. El libro impreso, con su estructura lineal y finita, cede terreno ante la pantalla, caracterizada por la hipertextualidad y la interrupción. La popularidad de plataformas como Wattpad (55.6%) es especialmente reveladora. No se trata solo de un repositorio de textos, sino de un ecosistema de "literacidad vernácula" (Cassany, 2012), donde los jóvenes no solo consumen historias, sino que interactúan, comentan y hasta producen sus propios contenidos al margen de la validación institucional. Esto representa una democratización del acceso y la participación sin precedentes, donde la motivación principal es el entretenimiento y la conexión social.

Sin embargo, esta transición no está exenta de riesgos. La lectura en pantalla, a menudo realizada en un dispositivo multifuncional como el smartphone, compite constantemente por la atención del usuario con notificaciones y otras aplicaciones. Esto puede fomentar lo que Nicholas Carr (2011) describe como una lectura "superficial", caracterizada por el escaneo rápido y la multitarea, en detrimento de la lectura profunda, aquella que requiere concentración sostenida y es fundamental para la comprensión compleja y el pensamiento crítico. La preferencia por textos cortos como blogs o artículos en línea (45.4%) podría ser un síntoma de esta nueva modalidad de lectura fragmentada. La escuela, por tanto, se enfrenta al enorme desafío que plantea Isabel Solé (2012): enseñar a leer de manera estratégica y crítica en un entorno diseñado para la distracción.

El ocaso de la biblioteca: Síntoma de una reconfiguración del saber

El abandono casi total de la biblioteca —con un 66.5% que "nunca" utiliza la del plantel y un 58.5% que "nunca" acude a bibliotecas públicas— es uno de los hallazgos más alarmantes y significativos. Este dato no debe interpretarse simplemente como una falta de interés por la lectura, sino como un desplazamiento de los espacios tradicionalmente legitimados del saber, como analiza Néstor García Canclini (2007). Para el estudiante de hoy, la "biblioteca" ya no es un edificio físico, sino una aplicación en su bolsillo, accesible 24/7 y personalizada a sus gustos.

Este fenómeno cuestiona radicalmente el rol de estas instituciones. Si la biblioteca no es percibida como un espacio relevante, acogedor y con recursos pertinentes (tanto físicos como digitales), se convierte en un vestigio del pasado. La falta de uso sugiere una desconexión profunda entre la oferta de la biblioteca y las prácticas culturales y necesidades informativas de los jóvenes. La pregunta que surge no es cómo obligar a los estudiantes a volver a la biblioteca, sino cómo la biblioteca puede reinventarse para insertarse significativamente en el ecosistema de información que los jóvenes ya habitan, tal como sugiere Martínez (2017).

La familia como ancla: El capital cultural en la era digital

En medio de esta fluidez digital, un factor permanece como un ancla sólida: la familia. Los datos confirman de manera contundente la tesis de Bourdieu (1986) sobre el capital cultural. La correlación directa entre el nivel educativo de los padres y la cantidad de libros en el hogar es la evidencia de un "habitus" lector que se transmite de generación en generación. Un hogar donde se valora la cultura escrita, donde los padres son vistos como lectores (59.1% identifica al padre/tutor como lector) y donde se fomenta explícitamente la lectura (48.6% percibe "mucho" fomento), crea las condiciones subjetivas para que el joven desarrolle una relación positiva y natural con los textos.

Este capital cultural "incorporado" actúa como un contrapeso a las desigualdades del sistema. Como argumenta Michèle Petit (2009), la lectura puede ser un "refugio", un espacio propio que se construye a partir de los afectos y las experiencias vividas en el seno familiar. Es en este espacio íntimo donde se forja la motivación intrínseca que luego permitirá al estudiante navegar con mayor solvencia tanto el mundo académico como el vasto y caótico océano de información digital. Por lo tanto, cualquier iniciativa de fomento a la lectura que ignore el rol insustituible de la familia está destinada a tener un impacto limitado.

Conclusiones

Este estudio se propuso investigar la influencia de los factores socioculturales en los hábitos y el acceso a la lectura de los estudiantes del Plantel "Nezahualcóyotl". Los hallazgos revelan un ecosistema lector en plena mutación, donde las prácticas tradicionales coexisten de manera tensa con una cultura digital dominante. La lectura no ha desaparecido, como a menudo se teme, sino que se ha transformado, fragmentado y relocalizado en nuevos soportes y contextos sociales. Las conclusiones de esta investigación son inequívocas y conllevan implicaciones directas para la institución educativa, los docentes y las políticas de fomento a la lectura.

Conclusiones Principales

1. **La lectura es digital y móvil, pero superficial:** La conclusión más rotunda es la hegemonía del formato digital. El estudiante de bachillerato de hoy es, ante todo, un lector de pantalla. El smartphone se ha erigido como la biblioteca universal, el archivo personal y la puerta de acceso principal a los textos. Sin embargo, esta democratización del acceso viene acompañada de una práctica lectora que privilegia la inmediatez, el entretenimiento y la brevedad, lo que puede estar atrofiando el desarrollo de la lectura profunda, crítica y sostenida que es indispensable para el éxito académico y profesional.
2. **La biblioteca como espacio anacrónico:** La biblioteca escolar y la pública han perdido casi toda su relevancia en el imaginario y las prácticas de los estudiantes. El dato de que dos tercios de la población estudiantil nunca pisa la biblioteca del plantel es un llamado de atención dramático. Estos espacios, concebidos como los templos del saber en el siglo XX, son percibidos hoy como anacrónicos, desconectados de sus intereses y de las formas en que acceden a la información. No es que los jóvenes rechacen el conocimiento, sino que las vías institucionales para llegar a él les resultan ajenas.
3. **La familia es el núcleo irreductible de la formación lectora:** A pesar del torbellino tecnológico, el hogar se reafirma como el pilar fundamental en la construcción del lector. La influencia del capital cultural familiar —medido en el nivel educativo de los padres y la presencia de libros— es persistente y determinante. Un entorno familiar que valora y practica la lectura genera un "habitus" que ninguna política educativa puede replicar por sí sola. La familia sigue siendo la primera y más importante comunidad de lectores.
4. **Existe una brecha entre la literacidad vernácula y la académica:** Los jóvenes leen y escriben constantemente en plataformas como Wattpad, redes sociales y blogs. Han desarrollado sofisticadas habilidades de literacidad digital vernácula para navegar estos entornos. Sin embargo,

existe un abismo entre estas prácticas informales y las exigencias de la literacidad académica que la escuela demanda. La institución educativa a menudo ignora o desprecia estas prácticas, perdiendo una oportunidad de oro para conectar con los estudiantes y tender puentes entre sus mundos.

Implicaciones y Recomendaciones Estratégicas

Las conclusiones anteriores exigen una respuesta proactiva y multidimensional. La inacción o la insistencia en modelos caducos solo ampliará la brecha entre la escuela y la cultura juvenil.

Para la institución educativa (Plantel "Nezahualcóyotl"):

- **Reinventar la biblioteca:** Es urgente transformar la biblioteca de un mero almacén de libros a un Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI). Esto implica:
 - **Infraestructura:** Crear espacios de lectura más cómodos e informales, áreas de trabajo colaborativo, y dotarla de excelente conectividad Wi-Fi y estaciones de carga.
 - **Acervo híbrido:** Invertir en licencias de plataformas de libros electrónicos (e-books), audiolibros y bases de datos académicas que sean accesibles desde cualquier dispositivo.
 - **Programación dinámica:** Convertirla en un centro cultural vivo con clubes de lectura (de manga, de novelas de Wattpad), talleres de

escritura creativa, encuentros con autores locales y competencias de debate.

- **Alfabetización mediática e informacional en el currículo:** Se debe integrar de manera transversal la enseñanza de habilidades para la era digital: cómo buscar y evaluar la fiabilidad de fuentes en línea, cómo detectar noticias falsas, entender los derechos de autor y practicar una ciudadanía digital responsable.

Para los docentes y la práctica pedagógica:

- **Tender puentes con la cultura digital:** En lugar de prohibir los celulares, los docentes deben diseñar actividades que los integren de forma significativa. Se puede pedir a los estudiantes que analicen críticamente las narrativas de un hilo de Twitter, que creen un *booktube* reseñando un libro, o que utilicen blogs para llevar un diario de lectura. Se trata de reconocer y legitimar sus prácticas lectoras para, desde ahí, elevar su complejidad.
- **Fomentar la lectura profunda:** Conscientes de la tendencia a la lectura superficial, los docentes deben dedicar tiempo explícito en clase a modelar y practicar la lectura atenta, el análisis de textos complejos y la anotación. Utilizar estrategias como el "close reading" o la lectura dialogada es más crucial que nunca.
- **Actualizar el canon:** Sin abandonar los clásicos, es vital incorporar lecturas que dialoguen con los intereses y las realidades de los jóvenes, incluyendo novelas gráficas, literatura contemporánea y textos de no-ficción sobre temas actuales.

Para las políticas educativas y la vinculación con la comunidad:

- **Programas de "Escuela para padres" enfocados en la lectura:** Se deben crear talleres y enviar recursos a los padres de familia, no para enseñarles a

leer, sino para darles herramientas concretas sobre cómo crear un ambiente lector en casa en la era digital: cómo elegir libros con sus hijos, la importancia de conversar sobre lo que leen, y cómo modelar con el ejemplo, incluso leyendo en una tablet.

- **Inversión en bibliotecas públicas y escolares:** A nivel estatal y nacional, es imperativo que la inversión en bibliotecas se replantee. No se trata solo de comprar libros, sino de invertir en la profesionalización del personal bibliotecario, en la tecnología necesaria y en la creación de programas que atraigan a la comunidad juvenil.

Referencias

Bourdieu, P. (1986). *The forms of capital*. En J. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241-258). Greenwood Press.

Carr, N. (2011). *Superficiales: ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* Taurus.

Cassany, D. (2012). *En_línea: leer y escribir en la red*. Anagrama.

Chambers, A. (2007). *El ambiente de la lectura*. Fondo de Cultura Económica.

Chartier, R. (1999). *Cultura escrita, literatura e historia*. Fondo de Cultura Económica.

Ferreiro, E. (2001). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Fondo de Cultura Económica.

García, N. (2007). *Lectores, espectadores e internautas*. Gedisa.

Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo de Cultura Económica.

Martínez, S. (2017). *La biblioteca escolar en la era digital: Retos y oportunidades*. Editorial UOC.

Carpio-Fernández, M. V., García-Linares, M. C., & Mariscal-Ernest, P. (2012). El papel de la familia en el desarrollo de la comprensión lectora en el cambio de Educación Primaria a Secundaria. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(1), 129-150. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293123547007>

OECD. (2019). *PISA 2018 Results (Volume I): What Students Know and Can Do*. OECD Publishing. Recuperado de: https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2019/12/pisa-2018-results-volume-i_947e3529/5f07c754-en.pdf

Petit, M. (2009). *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. Océano.

Juárez-González, M., & García-Jiménez, R. (2022). *Capital cultural familiar y rendimiento académico (Del habitus a la conversión de capital)* (1ra ed.). Málaga, España: Grupo Emed.net.

Rosenblatt, L. M. (1978). *The Reader, the Text, the Poem: The Transactional Theory of the Literary Work*. Southern Illinois University Press.

Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. Graó.

Street, B. V. (1984). *Literacy in theory and practice*. Cambridge University Press.